

Apuntes editoriales para autores

Autoplagio y autocitación ¿Es posible que un autor se “plagie” a sí mismo?

Publicado originalmente en Macpalxóchitl, abril 2020

Dalila Fragoso Tejas

Ahora que estamos en casa, tal vez haciendo un poco de limpieza externa e interna, les invitamos a reflexionar sobre el autoplagio, el cual puede pasar camuflajeado algunas veces y no pensamos en considerarlo un problema ético. Incluso, hay personas que ni se les ocurre que copiar de sí mismo puede ser un problema. Relacionado con esto, también analizaremos la problemática de las autocitas excesivas.

Autoplagio

Existen varias formas de autoplagio. La más seria es, sin duda, usar una investigación propia anterior y publicarla como algo nuevo y original (APA 2019). Este sería el caso de autoplagio más claro y evidente.

Sin embargo, reutilizar texto propio que ya fue publicado, sin indicar la referencia al trabajo anterior también es una forma de autoplagio. Se pueden usar ideas cortas, datos puntuales, resultados, conceptos o definiciones propias, publicadas previamente, pero se deben tratar como si fuera cualquier autor. Es necesario citar todos nuestros trabajos previos, aun cuando no hayan sido publicados en revistas académicas o en libros. Por ejemplo, las tesis, ponencias en congresos, publicaciones de materiales en extenso o preprints, manuales, etc., que no han sido sometidas a evaluación por pares deben ser citadas. Dado que se encuentran en repositorios. Páginas electrónicas personales, en recopilaciones, blogs, etc., y forman parte de la información abierta que es consultable por el público en general. Así que, sean trabajos propios o ajenos, todos estos materiales deben citarse.

Actualmente, el software capaz de rastrear textos repetidos o muy parecidos facilita a los editores la detección del plagio en general. El software indica todos aquellos textos que son muy similares a textos publicados en cualquier medio, y el editor debe verificar que éstos estén citados. La similitud entre los textos puede ser: uso de frases similares (parfraseo) o frases idénticas (entrecorilladas) ambas deben estar citadas. Esta citación es aceptable en un determinado porcentaje en la introducción, el método y posiblemente (de acuerdo con el contexto y el caso específico) en la discusión. El uso de ideas previas en dichas secciones sostiene al documento, incluso es inevitable el recurso de citación, dado que justamente en eso consiste un buen trabajo de investigación, en argumentar con base en trabajos previos. Definitivamente es inaceptable citar o copiar textos en las secciones de hipótesis, resultados, conclusiones, ilustraciones, ya que cada una de ellas debe representar una producción novedosa. Solo puede haber ciertas excepciones si se requieren resultados, ilustraciones, etc., anteriores para la discusión o, en algunos casos, para la introducción, o para demostrar avances, modificaciones, errores; o porque es la única referencia textual o visual que se tiene o que se quiere resaltar, pero en todos los casos deben ser citados claramente.

Autocitas

Por otra parte, es mala práctica incluir una cadena de citas propias (autocitas) en una nueva publicación para referenciar información puntual (p.ej. López 1998, 1999, 2001, 2004, 2007); Donde la información citada no justifica el número de citas. Las citas deben indicar claramente al lector (y al editor) el alcance de la información citada. Esta práctica se llama citación redundante. La citación redundante puede ser evidencia de que hubo autoplagio en dicha cadena de citas (que hay información repetida en todas esas publicaciones) o que dicha cadena de citas implica refritos del mismo tema o que el autor está tratando de promocionar sus publicaciones. Si no se quiere levantar sospechas sobre toda esa serie de posibilidades, se debe ser muy claro con la información que se cita.

Por otro lado, aun cuando no exista autoplagio en el sentido estricto, y existan varios de nuestros trabajos con información relativa al nuevo tema, es una mala práctica editorial que un autor se cite así mismo repetidas veces en una nueva publicación, pues, de cualquier modo, indica que existe una repetición de información que hace perder el tiempo de los editores y

revisores, que confunde a los autores y que infla injustamente el número de referencias donde aparece citado el autor. Será necesario revisar estrictamente la información que se incluye en el nuevo trabajo, las citas puntuales y su orden (Spinak 2013).

Cuando sea posible, todas las palabras, ideas, conceptos del autor que se citan en el nuevo trabajo, deben ubicarse en un solo párrafo, con una cita al final. En general, en las publicaciones científicas no se usan citas textuales, sino referencias parafraseadas. Una paráfrasis reafirma la idea de otro autor (o su propia idea publicada anteriormente) en sus “propias palabras”. Parafrasear permite resumir y sintetizar información de una o más fuentes, enfocarse en información significativa, comparar y contrastar detalles relevantes. Y otra vez: hay que ser muy cuidadoso con las autocitas (APA 2019).

En términos de evaluación, las autocitas no tienen el mismo valor que las citas externas (citas que hacemos de otros autores). Esto se observa en el índice H (evaluación por autor) que generan los sistemas de evaluación externos asociados al índice de impacto de las revistas (JCR). Sin embargo, para las evaluaciones institucionales (internas) la autocitación sí es considerada como una mala práctica editorial y es altamente penalizada, si no está claramente definida la información que se cita (Grana-Orive et al. 2014).

Cuando es detectado un problema de autoplagio o autocitas excesivas en artículos que están en proceso de evaluación por pares, es posible que se le indique al autor que corrija, que mejore sus citas o que revise las autocitas. Plagio y autoplagio masivo son motivo de rechazo de un manuscrito.

En artículos ya publicados, los editores deben considerar la posibilidad de publicar una corrección o retractar el artículo, que consiste en la anulación de su publicación (Bueno 2014).

Dentro del concepto de autocitas, hay otra vertiente que tiene que ver más con la revista que con el autor. El análisis de factor de impacto (p.ej. JCR) considera la proporción de citas de artículos publicados por la revista en artículos de la revista.

Si esta rebasa un porcentaje arriba del 20%, Clarivate Analytics que emite el factor de impacto (JCR) opta por no incorporar a dicha revista en sus estándares anuales, o por eliminarla. Anualmente Clarivate Analytics ofrece información sobre el factor de impacto de todas sus revistas incorporadas incluyendo dos datos, el factor de impacto incorporando las autocitas y sin incorporarlas. Esto puede ayudar a los equipos editoriales de las revistas y ver

cómo se mueven en esta fina línea, promueven el autoanálisis de sus publicaciones para mejorar sus prácticas editoriales, sus normas para autores y la revisión por pares.

En conclusión, si el número de autocitas es muy alto, la permanencia de la revista en el JCR corre peligro. Para desfortuna de algunos, estos problemas no afectan a las revistas altamente citadas, pues el número de autocitas se diluye en el número total de citas recibidas. En cambio, para las que están abajo sí: la autocitación a menudo representa una buena parte de sus citas a nivel global con el peligro de ser eliminadas de los estándares competitivos de publicación (SJD 2016). En cualquier caso, evaluados o no, autores y revistas, debemos ser más rigurosos con nuestra información y publicaciones.

Bibliografía revisada

APA. 2020. Normas APA: actualizadas (7ª edición)

<https://normas-apa.org/etiqueta/normas-apa-2020/> (consultado abril 8, 2020)

Bueno D. 2014. ¿Cómo afrontar el autoplagio? Pesquisa FAPESP. 223.

<https://revistapesquisa.fapesp.br/es/2014/09/16/como-afrontar-el-autoplagio/>
(consultado abril 8, 2020)

Grana-Orive JI, Alfonso-Arroyo A, Aleixandre-Benavent R. 2014. Carta al Editor.

Archivos de Bronconeumología. 50: 458. DOI:

<https://doi.org/10.1016/j.arbres.2013.10.008>

SJD [Biblioteca Sant Joan de Déu]. 2016. ¿Influyen las auto citas en el factor de impacto?

<https://bibliosjd.org/2016/10/04/influyen-autocitas-factor-impacto/#.Xo5XOpI7nb0>
(consultado abril 8, 2020)

Spinak E. 2013. Ética editorial y el problema del autoplagio. SciELO en Perspectiva.